

APPENDICE G.

Lettre du marquis d'Aytona à Philippe IV¹.

Bruxelles, 28 décembre 1650.

Señor, Su Alteza ha resuelto de enviar al baron de Auchy, apretada de los avisos que han llegado de las grandes prevenciones que el enemigo haze, después de aver excluydo la proposicion del rey de Ingalaterra en materia de la tregua, como V. M. mandará ver por la respuesta que diéron los rebeldes al embajador de aquel rey. El principe de Orange pide tres millones de escudos á los estados, á mas del pagamento de toda su gente de guerra, assi de mar como de tierra, y con esto les ofrece sitiar á Ambéres y otra plaza á un tiempo. Los estados no le han negado los tres millones, dándole intencion de que le asistirán poderosamente; y ban ya buscando dinero con efecto. Dificilmente podrá cumplir el principe de Orange lo que les a ofrecido, si las provisiones que V. M. suele embiar á este ejército llegan á tiempo, y vienen á estos Estados de Italia ó España de quatro á cinco mil hombres: pero, faltando esto, saldrá con lo que quisiere, porque la poca gente que aora se halla en pie, con que se le pudiera resistir, estará toda deshecha á la primavera.

Todos los ministros que aquí servimos á V. M. vemos que V. M. embia mucho dinero para la asistencia de este ejército, y que V. M. sabe las muchas fuerzas de sus enemigos, la calidad de estas provincias y el descrédito de los sucessos passados: pero es forzoso representar á V. M., cada uno por su parte, los males y los remedios que se ofrecen. V. M. tiene en estos Estados pocos ministros del pays absolutamente buenos; y como avemos de encaminar los medios de buscar dinero por ellos, no se llega á sacar lo que se pudiera si se dispusiera todo con buena orden, porque, como el dinero que V. M. a embiado ni a sido bastante, ni a llegado á tiempo, no se a podido tener la disciplina conveniente con la gente, y assi a sido fuerza que viviesse sobre el villano gran parte de ella, con que las provincias an dificultado las ayudas; y aunque se procura poner remedio, como falta dinero para los pagamentos, no es possible. A los principios del mes que viene vamos, el marqués de Leganes y yo, á Gante, donde estarán juntos

¹ Voy. p. 160.

los estados de la provincia de Flándes, para ajustar con ellos que paguen quince mil infantes y seiscientos cavallos, en la forma que se dará cuenta á V. M., quando la negociacion tenga alguna seguridad.

Los de Ambéres están con tanto miedo que no ay cosa que les asegure, siendo assi que el enemigo, segun está dispuesta la poca gente que aquí ay, no puede ganar á Ambéres sin romperla y deshacerla en una batalla. Y para dar á V. M. mas entera noticia del estado de cada plaza de las que el enemigo puede intentar ganar en estos Estados, representaré á V. M. lo que entiendo de todás ellas.

Duseldorph es en la que sola, de la otra parte del Rin, V. M. tiene presidio; pero es residencia del duque de Neoburg, y podrá ser quo los estados le tengan respeto, porque agora andan con él de muy buena correspondencia, á mas de que no es empresa esta para los grandes fines del principe de Orange.

Orsoy, que tambien es del duque de Neoburg, una legua de Rimberg, desta parte del Rin, es plaza medianamente fortificada; ay dentro setecientos infantes mal pagados y una compañía de cavallos, pero es toda buena gente; gobiérnala don Leonardo Caracholo.

Rimberg es el pueblo que el enemigo desea para echarnos totalmente del Rin; tiene á Wesel por una parte, y á Disburgh por otra, y en entrambos dos puestos tiene el enemigo gran grueso de gente. Esta plaza, Señor, es la mas bien pagada de Flándes, porque nos pareció que era la de mayor peligro: assignáronsele, para pagamento de tres mil hombres que están de guarnicion, las licentas que se pagan en el mismo lugar y las contribuciones de la otra parte del Rin; pero, por aver avido gran peste dentro, se a disminuydo la gente. El pagamento de esta plaza no está pendiente de las provisiones de España, sino es en el pan de municion, que se le da por cuenta del ejército. Gobiérnala el maestro de campo del mismo tercio Disdorff, hombre de cuidado: pero, como es la mas apartada de todas, después que se dexó á Lingham, siempre puede dar cuydado.

Gueldres se sigue luego sobre la nueva rivera; gobiérnala don Juan Verdugo, y quando el marqués de Leganes assistió allí, mejoró su defensa; tiene gente tambien muy mal pagada, pero es la burgesia muy fiel, y al enemigo no muy fácil el sitiarla, por no poder gozar de la comodidad de sus aguas, y aver de levantar carros de víveres y municiones, y dará tiempo esto á que se le pueda meter la gente que se quisiere.

Venlo es la mas aventurada; pero el conde Henrique se a metido dentro. Dicen algunos soldados que el enemigo no se pondrá sobre la plaza; que después de ganada, le sería fácil á V. M. echarle de ella: pero el conde Henrique no es de esta opinion. La gente que hay dentro corre por la misma cuenta que las demás del ejército, y estos dias dió muestra de quererse amotinar.

Roemunda, Mastroique y Juliers no parece que corren ningun peligro, sino es de

alguna subpresa, ó de la mesma gente que ay dentro, por estar mal pagada: no pudiéndose dexar de temer alguno de estos accidentes, que pueden suceder, el uno por la falta de dinero y el otro por la mucha vigilancia y grandes inteligencias del enemigo.

Breda es, á mi parecer, lo que el enemigo a de intentar esta primavera, porque está en lo último de Bravante y muy cerca de todos sus presidios; y por ser patrimonio del príncipe de Orange, los estados le querrán hazer esta lisonja. Esta plaça es la mas bien fortificada de todas estas provincias; está Balançon dentro de ella con cerca de 4,000 hombres: pero cuesta infinito dinero el mantenerla, aunque de pocos meses á esta parte se ha dispuesto de manera, con las réformaciones que se an hecho y alguna gente de finanzas que se le a metido dentro, que de treinta y quatro mil escudos, que antes era menester para su pagamento sin el pan de municion, se a reducido á diez y seis mil.

Ambéres me parece que es imposible perderse, sin que primero se pierda este ejército, como tengo representado á V. M.

De Hulst y todos los demás puestos de Flándes hasta Gravelingas, espero que el enemigo podrá hazer poco daño, porque a de venir por agua y a menester mucho tiempo para desembarcar la cavallería y artillería: con que dará tiempo para irle á buscar con todas las fuerzas que huviere, aunque dicen que con sola la infanteria podria él tomar los puestos; tambien esta a menester tiempo para venir y desembarcar. Y yo entiendo que si este ejército está medianamente en órden, el enemigo no ganará ninguna plaza, aunque haga todos los esfuerzos que el príncipe de Orange pretende; y, si V. M. pudiese assistir bien este verano á estas armas, abria muchas cosas de importancia que intentar contra ellos. Pero, si luego no llega algun gran golpe de dinero para pagar y reforzar esse ejército, se prevendrá el enemigo; y aunque después V. M. le envíe, no se podrá hazer sino una mala defensa, porque nuestras prevenciones, cuando aya tiempo de hacerlas, se harán con tantá prissa que costarán doblado y no serán bastantes: con que el príncipe de Orange podrá hazer todo lo que se le antojare, y estas provincias tomarán todas partido, arrimándose á los vezinos que mexor les estuviere, como antes de aora lo tengo representado á V. M.

Tiene el enemigo tambien intento de entrar por Brabante y meterse por este pays adentro: pero, si la gente que oy ay no se deshaze, se le podrá estorbar facilmente, aunque es tanto el miedo que tienen estas provincias y lugares al enemigo, con tan gran concepto de sus fuerzas y descrédito de las propias, que les parece fácil en él lo imposible.

Tambien se me ofrece representar á V. M. el descrédito que causa el publicarse que V. M. en estos Estados no tiene sugetos de quien echar mano para cargos grandes, aviéndolos tantos y tan buenos que qualquier príncipe de Europa holgára de tener qualquiera de ellos, para encargarle sus armas. De los que no son españoles, tiene V. M. al conde Juan de Nassau, al de la Moteria, á Pablo Baglion, á Balançon y al

conde de Fontana, que qualquiera de ellos es bastante á governar un exército. De los Españoles, está don Carlos Coloma, Juan Brabo el poco tiempo que durare, Gaspar de Valdes, Santander, don Luis de Benavides y Alonso Ladron : con que á V. M. le sobran sugetos para qualquiera cosa en que los quiera emplear. Ay muy buenos maestros de campo, muy buenos coroneles y capitanes, cada uno en su ocupacion, porque se están muriendo de hambre y padeciendo lo que no se puede creer, y sirven bien : pero la forma de hazer guerra ya en estos tiempos, y particularmente esta que se lleva con los rebeldes, está reducida á un género de trato y mercancia, que el que se halla con mas dinero es el que vence; y assi, ni el valor ni la industria de los que sirven á V. M. serán de provecho sin dinero, que es á lo que se reduce el remedio de estos Estados y de la monarquía de V. M.

Por momentos estamos aguardando la resolucion que V. M. abrá tomado en la provision de los cargos, porque importa que todo tenga dueño propietario : que con esto y las nuevas provisiones que tambien se esperan, se podrá disponer lo de acá como mas conviniere al servicio de Dios y de V. M., que guarde.

Bruselas, á 28 de diziembre de 1650.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

APPENDICE H.

*Liste des régiments, ainsi que des généraux, des princes, marquis, comtes, etc., qui prirent part à la campagne de 1636 dans les Pays-Bas*¹.

El ejército que Su Alteza el serenísimo don Fernando, infante de España, ha hecho entrar en Francia debaxo el mando del señor príncipe Thomás de Savoya, ha sido compuesto de las armadas siguientes :

La armada del Rey, nuestro señor, ha consistido en regimientos de infantería :

Dos tercios de infantería española de los maestros de campo el conde de Fuensaldaña y don Francisco Zapata.

Dos tercios italianos de los maestros de campo don Andréa Cantelmo y Carlos Guasco.

Tres tercios de Valones de los maestros de campo el conde de Fresin, el conde de Villerval y el baron de Besmal².

Tres regimientos de Alemanes del conde de Hoochstrate, don Agustín Spinola y del señor de Cherfontaine.

Un tercio de Irlandeses de don Eugenio Onel.

En cavallería.

Quarenta compañías de cavallos de la cavallería ordinaria del Rey.

Diez compañías del regimiento del conde de Bucquoy.

Diez compañías del regimiento del conde de Isemburg.

Diez compañías del regimiento del baron de Zebach.

Doze compañías del regimiento del baron de Vaugrenand.

Que eran ochenta y dos compañías de cavallos, á cargo del conde Juan de Nassau, general de la cavallería del Rey, y de don Juan de Vivero, commissario general.

La armada imperial debaxo el cargo del conde Piccolomini, la qual ha consistido en los regimientos de infantería que se siguen :

El regimiento del sargento mayor de batalla Becq.

¹ Voy. p. 489.

² Wezemacl.

El regimiento del conde Getz.
 El regimiento del colonel Adelsonen.
 El regimiento del colonel Valstein.
 El regimiento del colonel Lafosse.
 El regimiento del colonel Fornimont.
 El regimiento del marqués Mathei.

Regimientos de cavallería.

El regimiento de cavallos del sargento mayor de batalla Brada, de diez compañías.
 El regimiento del sargento mayor de batalla Blancart, de diez compañías.
 El regimiento del colonel Bornival, de diez compañías.
 El regimiento del colonel Joncq, de diez compañías.
 El regimiento del colonel Senechal, de diez compañías.
 El regimiento del baron de Trauwen, de ocho compañías.
 El regimiento del colonel Kets, de seys compañías.
 El regimiento del colonel Veissemburg, de diez compañías.
 El regimiento del colonel Steutz, de diez compañías.
 El regimiento del baron de Cobbsteing de dragones, de diez compañías.
 Una compañía de Polacos de la guardia del conde Picolomini.
 Que eran noventa y quatro compañías de cavallos.

La armada de la liga cathólica, debaxo del cargo del conde Juan de Weert, la qual ha consistido en regimientos de infantería :

El regimiento viejo del conde de Papenhin.
 El regimiento del colonel Edelster.
 El regimiento del colonel Val.
 El regimiento del colonel Bocq.
 El regimiento del colonel Habelant.

En regimientos de cavallería.

El regimiento del duque de Lorena, de treze compañías.
 El regimiento del conde Juan de Weert, de diez compañías.
 El regimiento del sargento mayor de batalla Hertz, de diez compañías.
 El regimiento del colonel Cheleyn, de diez compañías.
 El regimiento del señor de Falaix, de ocho compañías.
 El regimiento del colonel Steyn de dragones, de diez compañías.
 Que eran sessenta y una compañías.

La armada del príncipe Francisco de Lorena, la qual ha consistido en regimientos de infanteria :

El regimiento del príncipe Francisco de Lorena.

El regimiento del colonel Maillart.

El regimiento del colonel Balmont.

El regimiento del colonel Blainville.

El regimiento del colonel Henin.

El regimiento de Elst.

El regimiento del colonel Suze.

El regimiento del colonel Ennemont.

El regimiento del colonel Guiti.

Regimientos de cavalleria.

El regimiento del baron de Merodo, de diez compañías.

El regimiento del marqués de Baden, de diez compañías.

El regimiento del colonel Maillart, de diez compañías.

El regimiento del colonel Elst, de diez compañías.

El regimiento del colonel Mellin, de diez compañías.

La armada que Su Alteza ha dexado en Brabante, debaxo el cargo del conde de la Feyra, contra la armada de los rebeldes holandeses, ha consistido en regimientos de infanteria :

Dos tercios de infanteria española del marqués de Zelada, y mil Españoles nuevamente venidos d'España reputados por otro terzio.

Dos tercios de Italianos de los maestros de campo el duque Doria y don Francisco Toralto:

Un tercio de Irlandeses del conde de Tyron.

Cinco regimientos de Alemanes de los coloneles el marqués de Ledé, el señor de Roverois, el baron de Brion, el baron de Maleve y don Ottavio Guasco.

En cavallería debaxo el cargo del marqués Esfondrato, thiniente general de la cavallería del Rey.

Cinquenta compañías de cavallos de la cavallería ordinaria de Su Magestad.

El regimiento de cavallos del conde de Fuenclara.

El regimiento de cavallos de don Gaspar Vizconde.

El regimiento del colonel La Granxe.

Los principes y cavalleros que han servido al Rey y assistido en la armada del conde de la Feyra :

El conde de la Feyra, maestro de campo general.

El baron de Balánsón, general del artillería.

El duque Doria, maestro de campo de un tercio de infanteria italiana.

El marqués Esfondrato, thiniente general de la cavallería.

El conde de Fuenclara, colonel de un regimiento de cavallos.

El marqués de Lede, governador del pays de Limburg.

El conde de Tyron, maestro de campo de un tercio de Irlandeses.

Don Gaspar Vizconde, colonel de un regimiento de cavallos.

El maestro de campo mons^r de Ribaucour, maestro de campo de un tercio de Valones.

Don Francisco Toralto, maestro de campo de un tercio de Italianos.

Los principes, marqueses, condes y señores que han servido al Rey y hecho esta campaña de 1636 con el serenissimo don Fernando, infante d'España :

El serenissimo príncipe Thomás de Savoya, príncipe de Carignan, hermano del duque de Savoya, governador de las armas de Su Magestad en estos Estados Baxos, de las quales es generalissimo y capitán general Su Alteza el serenissimo don Fernando, infante d'España, lugarthiniente, governador y capitán general por Su Magestad, su hermano, de los dichos Estados Baxos.

El príncipe Francisco de Lorena, duque y obispo de Verdun, haviendo traydo á Su Alteza una armada particular para servir Su Magestad Cathólica contra Francia.

El conde Picolomini, general de la armada imperial.

El conde Juan de Nassau, cavallero del Tuson de oro, general de la cavallería de Su Magestad.

El conde de la Moteria, maestro de campo general del ejército de Su Magestad.

El conde de Isemburg, cavallero del Tuson de oro y gentilhombre de la cámara de Su Alteza, el qual ha mandado un ejército á parte para la defensa del pays de Lusemburg, con el qual ha entrado en Francia desde el invierno pasado y ha tomado la villa de Irson.

El conde de Bucquoy, gentilhombre de la cámara de Su Magestad y de Su Alteza, el qual ha mandado á un ejército aparte para la defensa del pays de Haynau.

El conde Juan de Weert, thiniente general del duque de Lorena y mandado al ejército de la liga cathólica.

El marqués de Mirabel, del consejo d'Estado de Su Magestad y mayordomo mayor de Su Alteza.

El marqués de Orani, hermano del duque de Pastraña, sumiller de corps de Su Alteza, primer gentilhombre de su cámara y capitán de su guardia.

El marqués d'Este, cavallero del Tuson de oro, cavallerizo mayor de Su Alteza y gentilhombre de su cámara.

El conde de Fuensaldaña, gentilhombre de la cámara de Su Alteza, maestro de campo de un tercio de infantería española y gobernador de Cambray.

Don Beltran de Guevara, gentilhombre de la cámara de Su Alteza y capitán de cavallos.

El conde de Puertollano, primer mayordomo de Su Alteza.

El conde de Noyeles, mayordomo de Su Alteza.

Don Luys de Guevara, mayordomo de Su Alteza y veedor general del ejército de Su Magestad.

Don Agustín Spinola, mayordomo de Su Alteza y colonel de un regimiento de infantería alemana.

Don Emanuel de Guzman, limosnero mayor de Su Alteza.

Pedro Rosa, del consejo d'Estado de Su Magestad y chef presidente del consejo d'Estado de Su Alteza y del consejo privado.

El reverendissimo padre fray Juan de San Agustín, del consejo d'Estado de Su Alteza y su padre confessor.

Francisco Galarretta, del consejo de guerra de Su Magestad y secretario d'Estado y de guerra de Su Alteza y su ministro de hazienda.

Luys Francisco Verreycken, audiencier y primer secretario d'Estado de Su Magestad y de Su Alteza del pays.

Don Diego de Aedo, secretario de cámara de Su Alteza.

Don Martin de....., secretario de cámara de Su Alteza.

Don Mauricio de Hayeskerque, gentilhombre de la boca de Su Alteza.

Los dos príncipes de Salme, habiendo assistido todo el tiempo de la campaña acerca de la persona del príncipe Francisco de Lorena, su primo, y halládose en las ocasiones y en las trincheras y aprochas en el quartel de los Loreneses.

El príncipe de Ligne, grande d'España, habiendo assistido acerca de la persona de Su Alteza parte del tiempo y la otra parte en el quartel de la cavallería.

El príncipe de Chimay, habiendo assistido parte del tiempo acerca de la persona de Su Alteza, y la otra parte en el quartel de los Españoles del conde Fuensaldaña, en las trincheras y en las ocasiones.

El duque de Março, hijo del duque de Colona, condestable del reyno de Nápoles, habiendo assistido todo el tiempo de la campaña en el quartel de don Andrea Cantelmo, y halládose en las trincheras y aprochas y en las ocasiones.

El duque de San Jorge, capitán de cavallos.

Don Andrea Cantelmo, hermano del duque de Populo, maestro de campo de un regimiento de infantería italiana, habiendo mandado á todos los sitios de plazas á un quartel.

Don Juan de Vivero, hermano del conde de Fuensaldaña, thiniente general de la cavalleria.

Don Gerónimo de Bresigni y de Alburquerque, yerno de don Carlos Coloma, capitan de cavallos.

El conde de Hoochstrate, colonel de un regimiento de Alemanes.

El conde de Sant Amor, maestro de campo de un tercio de infanteria borgeña.

El conde de Fauquemberg, hermano del principe de Ligne.

El conde de Bossu.

El conde de Bassigny.

El conde de Meghen, capitan de cavallos.

El conde de Thian, governador de Valencienas.

El conde de Issenghién.

El conde de Villerval, maestro de campo de un tercio de Valones.

El visconde de Langle, capitan de cavallos.

El conde de Mouscron, capitan de cavallos.

El conde de Houtkerque.

El baron de Tramble, maestro de campo de un tercio de Valones.

El baron du Perrey, hermano del conde de Sant Amor, capitan de cavallos.

El visconde de Loombeque, hermano del conde de Bossu.

Don Esteván de Gamarra, thiniente de maestro de campo general y gentilhombre de la boca de Su Alteza.

El baron de Besmal, maestro de campo de un tercio de Valones.

El baron de Zebach, colonel de un regimiento de cavallos.

El baron d'Amelinour, voluntario.

El baron de Clerfau, hijo del conde de la Moteria.

El señor l'Arcaro, cavallero ginovés, capitan de cavallos.

El cavallero Prieto Colorieri, cavallero romano.

El señor d'Esteimburg, cavallero del pays de Lisle.

El señor de Sueveghen, cavallero del pays de Flándes, voluntario.

Y otros muchos cavalleros que han servido al Rey y seguido á Su Alteza en esta campaña : que no hay memoria de haber visto tantas armadas juntas en estos Estados, y tantos generales de exércitos debaxo de un hermano del rey de España, y tanta nobleza con Su Alteza en sus armadas.

(MS. I 133, fol. 86 vº.)